

LOS LLAMADOS “CORTES SINTÁCTICOS” DE LA CONVERSACIÓN COLOQUIAL

ANTONIO BRIZ
Universidad de Valencia
briz@uv.es

RESUMEN

Este trabajo examina las frecuentes rupturas y alteraciones, al menos aparentes, de la construcción en el discurso no planificado o planificado sobre la marcha, como el de la conversación coloquial. Nuestro trabajo mantiene que un análisis desde una teoría de unidades discursivas puede ofrecer una descripción y explicación de estos “cortes sintácticos” más acorde con su carácter oral y de acuerdo con su funcionamiento pragmático. Nuestro objetivo consistirá, además, en evaluar si estos segmentos “cortados” sintácticamente lo son también desde el punto de vista comunicativo, incluso, si han de seguir considerándose propiamente cortes, examinados ahora desde una teoría de unidades de la conversación, en concreto, la propuesta por el grupo de investigación Val.Es.Co. (Briz y otros 2003, Grupo Val.Es.Co. 2014).

PALABRAS CLAVE: estructuras cortadas, actos suspendidos, conversación coloquial, unidades de habla, segmentación del discurso oral, funciones pragmáticas.

THE APPARENT “SYNTACTIC CUTS” IN COLLOQUIAL CONVERSATION

ABSTRACT

This paper deals with the, at least apparent, syntactic cuts and alterations appearing frequently in the construction of unplanned or planned on-the-go discourse, as it is the case of everyday conversation. Our study claims that an analysis following the discourse units theory caters to their oral nature and their pragmatic functions and is able to offer a description and an explanation for these syntactic cuts. Our aim is to evaluate whether these syntactically cut segments can also be considered cut from a communicative perspective. We can even challenge whether they can be called cuts if they are to be analysed within a conversation units theory, specifically the proposal from the research group Val.Es.Co. (Briz & others 2003, Val.Es.Co. Group 2014).

KEYWORDS: cut structures, suspended acts, everyday conversation, oral speech segmentation, pragmatic functions.

1. INTRODUCCIÓN

En el discurso no planificado o planificado sobre la marcha,¹ como el de la conversación coloquial, son frecuentes las rupturas y alteraciones, al menos

¹ Una caracterización sobre discurso planificado y no planificado, puede leerse en Ochs (1979).

aparentes, de la construcción en curso. Para referirse a estas se habla de “cortes en lo comunicado”, de “anacolutos sintácticos”, de “oraciones incompletas”, de “estructuras truncadas”, “estructuras fragmentadas”, y, por ello, se añade a veces que la sintaxis coloquial es “pobre” y “descuidada”.

Algunas de estas consideraciones sobre tales construcciones aparentemente “cortadas” son, en nuestra opinión (Briz 1998) y en la de otros autores como Narbona (1988) y López Serena (2007), impresionistas, parciales y a menudo erróneas, pues se miden desde la sintaxis de lo escrito y desde un punto de vista estrictamente gramatical.

Nuestro trabajo mantiene que un análisis desde unidades discursivas y no gramaticales puede ofrecer una descripción y explicación de estos “cortes sintácticos” más acorde con su carácter oral y de acuerdo con su funcionamiento pragmático.² Exactamente, nuestro objetivo será evaluar si estos segmentos “cortados” sintácticamente lo son también desde el punto de vista comunicativo, incluso, si han de seguir considerándose propiamente cortes, examinados ahora desde una teoría de unidades de la conversación, en concreto, la propuesta por el grupo de investigación Val.Es.Co. (Briz y otros 2003; Grupo Val.Es.Co. 2014).³

2. LAS CONSIDERACIONES GRAMATICALES SOBRE ESTOS “CORTES”

Los ejemplos de (1) y (2) contienen, marcados en cursiva, algunos de los considerados cortes en la construcción:

- (1) S: # *El curso*-↓ *el curso*↑ no quiero decir *que no me guste*↑/ o sea *que noo*→ *pero reconocerás quee*→ #
- (2) G: #*hombre liberal*/ *lo que pasa es que no sé pues*/ *tú a lo mejor entiendes por liberal pues*/// *hay gente que entiende*→ *pues un viva la virgen ¿no?*# #o sea// *que pasan de todo que-que- que*#

Desde una sintaxis oracional, cuya unidad máxima de análisis es la oración (entendida como estructura proposicional Sujeto+Predicado), y desde una visión escriturista, fenómenos como los resaltados en cursiva en (1) y (2), podrían provocar valoraciones como las siguientes, algunas de estas impresionistas:

² Entre los estudios hispánicos dedicados monográficamente al tema, pueden citarse los de Hidalgo y Pérez Jiménez (2004), Bedmar y Pose (2007), Pérez Jiménez (2011, 2014, 2015), Pose (2011, 2015). Todos ellos apuntan al valor comunicativo de muchos de estos cortes, que es el defendido en estas páginas, al considerar que no solo las construcciones suspendidas (Herrero 1997), sino algunas de estas estructuras truncadas tienen carácter de *enunciado* o de *acto*. Se parte ya de una dimensión discursiva, incluso, en el caso de Pérez Jiménez, de unidades propias de dicha dimensión y de un análisis que tiene en cuenta la prosodia, si bien en otros casos la terminología y algunas de las explicaciones que se ofrecen siguen sometidas a la gramática de lo escrito.

³ Pérez Jiménez (2011, 2015) aplica también la propuesta de unidades del grupo Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co. 2003b y Grupo Val.Es.Co. 2014), especialmente la unidad *acto*, a su estudio de las estructuras suspendidas, y Pose (2011, 2015) lo hace a las estructuras truncadas reformuladas.

- En lo oral coloquial hay continuos truncamientos o cortes.
- Hay un orden anómalo de las palabras: elementos desplazados de lugar (*el curso*) (*hombre liberal*).
- Un continuo volver a formular (*que no me guste*↑/ *o sea que noo*) (*tú a lo mejor entiendes por liberal puess///* (*hay*) *gente*).
- Palabras con alargamientos silábicos que dejan incompleta la frase.
- Oraciones incompletas (*pero reconocerás quee*→) (*que pasan de todo que- que- que*).
- Comienzos fallidos (*lo que pasa es que no sé*).

Valoradas de este modo, se entenderían, sin más, como vacilaciones que provocan inconsecuencias en la construcción de las oraciones y una sintaxis fragmentada, cuando no destruida.

Tampoco serían infrecuentes estas otras afirmaciones, más fundamentadas desde un punto de vista teórico, teniendo, por ejemplo, en cuenta, la estructura informativa:

- Se producen movimientos o dislocaciones a la izquierda, o son parte de la periferia izquierda.

Afirmaciones estas que, si bien más fundamentadas, seguirían partiendo de una concepción esencialmente gramatical y oracional.

Si, por otro lado, tales construcciones se tuvieran que analizar sintácticamente, se tendería en algunos casos a recuperar, como solución socorrida, los elementos supuestamente elididos, como se muestra en (1a):

- (1) a. S: El curso- el curso↑ no quiero decir que no me guste↑/ o sea que noo (me guste) pero reconocerás quee (puede mejorar)

o a ordenarlos al modo o manera de lo escrito (1b):

- b. no quiero decir que (*el curso*) no me guste

Creemos que muchas de estas consideraciones sobre lo que sucede construccionalmente en estos segmentos de habla son absolutamente parciales y sesgadas, como ha señalado también López Serena (2012). Más concretamente,

- porque se realizan bajo el sesgo (la tiranía) de lo escrito, olvidando que el enunciado es oral y se produce en una situación de inmediatez comunicativa (es oral coloquial),⁴
- porque solo tienen en cuenta la dimensión gramatical y no la comunicativa,
- porque parten de la unidad oración, que es una unidad sintáctica,
- porque no se reconocen como unidades susceptibles de análisis otros segmentos de habla. Y, así pues, se consideran residuos del habla, que resultan de la descomposición o destrucción de la frase.

⁴ Del concepto de “inmediatez comunicativa” o de “coloquialidad” tratan los trabajos de Oesterreicher (1996), López Serena (2007) y Briz (2010).

3. EL ANÁLISIS PRAGMÁTICO-DISCURSIVO

Un análisis pragmático-discursivo, desde unidades discursivas, ofrece, como se pretende mostrar a continuación, una descripción y explicación funcional de estos segmentos de habla acorde con el carácter oral e inmediato de los discursos en que se realizan, así como una base teórica más adecuada para evaluar si tales segmentos son en efecto unidades discursivas o meros residuos de habla o, de otro modo, si los denominados cortes sintácticos lo son también desde el punto de vista comunicativo (cfr. Pérez Jiménez 2014 y 2015).

3.1. La segmentación del discurso oral

La segmentación del discurso oral en los diferentes constituyentes es, sin duda, el paso natural y previo al análisis funcional del discurso, de ahí la importancia de una propuesta de unidades del discurso como la presentada por el grupo Val.Es.Co. (Briz y otros 2003b y Grupo Val.Es.Co. 2014), que aparecen esquematizadas en el cuadro siguiente (Tabla 1):

PLANO	UNIDADES		
	Orden estructural (interno)	Orden social (externo)	Orden informativo
Dialógico	Diálogo Intercambio	Alternancia de turnos	
Monológico	Intervención Acto	Turno	Subacto

TABLA 1. Unidades de la conversación. La propuesta Val.Es.Co.

De acuerdo con esta propuesta, el discurso oral (coloquial) se articula en tres dimensiones u órdenes, el *estructural-interno*, el *social-externo* y el *informativo*, y dos niveles, el *monológico* y el *dialógico*. Desde el punto de vista de su estructura interna, se organiza jerárquicamente en *actos* e *intervenciones* dentro del nivel monológico, y en *intercambios* y *diálogos* en el nivel dialógico. En la dimensión social, la conversación progresa linealmente a partir de *turnos* y *alternancias* de turno. Y, en fin, el orden informativo se articula a partir de los que hemos denominado *subactos*.⁵

⁵ La propuesta y avances posteriores pueden leerse en Briz y Grupo Val.Es.Co. (2003b), Hidalgo y Padilla (2006), Briz y Pons (2010) y especialmente, Grupo Val.Es.Co. (2014). Compárese con la propuesta en el ámbito hispánico de Cortés y Camacho (2005) y en otros ámbitos, como, por ejemplo, Sacks, Schegloff y Jefferson (1974), Morel y Riailand (1992), Sinclair y Coulthard (1992), Chafe (1993), Roulet y otros (2001), Ferrari (2003, 2008), Cresti (2005). Muchas de estas propuestas aparecen recogidas en Pons (2014).

La unidad comunicativa básica dentro de esta propuesta es el *acto*, entendido como la unidad de acción+intención, por tanto, con fuerza ilocutiva propia, la cual es interpretada por el interlocutor.

Un acto, solo o combinado con otros, forma una *intervención*. Esto es, un emisor realiza una acción o varias en un espacio de tiempo concreto y en unas circunstancias determinadas de comunicación, dirigidas a alguien, que ha de entenderlas e interpretarlas. Esas intervenciones pueden ser iniciativas, (Ii), que intentan provocar o simplemente provocan reacciones del interlocutor; *intervenciones reactivas* (Ir), que responden o reaccionan a lo anterior; e *intervenciones reactivo-iniciativas* (Ir-i), que son a la vez reacciones e inicio. Y, en fin, la combinación de inicio y reacción forma un *intercambio*.

Frente a la unidad comunicativa *acto*, la oración, como unidad máxima del análisis gramatical, es solo una representación sintáctica y lógico-semántica de carácter abstracto, es decir, un esquema sintagmático, una estructura proposicional. Ciertamente algunos actos tienen forma de oración (o de oraciones), pero no es el único esquema sintagmático en que se realizan los actos.

Precisando un poco más la definición del acto, puede decirse que el acto se caracteriza por su autonomía comunicativa, su aislabilidad y su identificabilidad.⁶ En (3) aparecen segmentados los actos con el signo de sostenido (#). El segmento o miembro del discurso que aparece entre dos signos de sostenido es un acto:

- (3) [Se discute sobre el carácter liberal o conservador de E.]
 L1: #yo creo que- no sé↓ que tienes actos muy- muy liberales [en relación a]#
 E1: #[no soy nada-]# #no son liberales#
 L2: #parece que sea lo que pienses en un momento pero→#
 E2: #parezco muy liberal pero la verdad es que soy muy conservadora#
 L3: #mujer/ en todo no↓ °(tía)°#
 (...)
 E5: #¡hombre! yo- o sea yo por liberal↑ no entiendo esto#§
 G1: § #hombre liberal/ lo que pasa es que no sé pues/ tú a lo mejor entiendes por liberal pues/// hay gente que entiende→ pues un viva la virgen ¿no?# #o sea// que pasan de todo que- que- que# §
 E6: § #tampoco es eso#

La primera intervención de L (L1) contiene un acto: #yo creo que- no sé↓ que tienes actos muy- muy liberales [en relación a]#, ya que presenta autonomía comunicativa en el contexto de la interacción, o sea, posee valor modal completo (que es perfectamente interpretado por el oyente) o, lo que es lo mismo, fuerza

⁶ Aislabilidad e independencia son conceptos claves en la definición de los actos, a partir de los cuales podemos decidir si un segmento es un acto o no. Aunque conceptos complementarios, el primero apunta al contexto en el que se produce el acto, el segundo a la propia estructura del mismo. No obstante, algo aislable como acto ha de entenderse también como independiente desde el punto de vista estructural, es decir no es constituto de otro constituyente superior. Para la definición del *acto*, véase Briz y Grupo Val. Es.Co. (2003a, 2003b, 2014).

ilocutiva propia (se trata de una opinión atenuada sobre la actuación de otra persona), a la vez que constituye una unidad melódica.

E1, la primera intervención de E, está formada por dos actos: *#no soy nada-#no son liberales#*, tanto es así que cualquiera de ellos podría estar en lugar del otro, podría convertirse en la intervención reactiva de E a L1, como se muestra en (4):

- (4) L1: *#yo creo que- no sé↓ que tienes actos muy- muy liberales [en relación a]#*
 E1: *#no soy nada-#*
 E1': *#no son liberales#*

Así pues, todo segmento autónomo y aislable comunicativamente es un acto. La autonomía y aislabilidad de un segmento (en cuanto a su compleción comunicativa e interactiva) se mide por su capacidad de sustituir al conjunto emitido anteriormente y de convertirse en intervención, o, más en general, de ocupar el espacio del acto anterior.

Cualquiera de los considerados actos puede tener otros límites reconocibles: segmentales (por ejemplo, la presencia de ciertos marcadores del discurso), y no segmentales (posee curva melódica propia, a veces va entre pausas, etc.).⁷ Así puede observarse en (4), donde los segmentos reconocidos como actos tienen curva melódica propia y algunos de estos aparecen marcados en el inicio o, incluso, también al final por un marcador (por ejemplo, L3).⁸

La unidad acto puede segmentarse en unidades más pequeñas o mínimas. Así, la intervención L1 en (4) está formada por un acto, si bien en su interior pueden reconocerse, según puede notarse en (4a), (4b) y (4c), tres segmentos informativos o *subactos*. Se trata de un acto, así pues, complejo:

- (4) L1: *# {yo creo que- } {no sé↓ } { que tienes actos muy- muy liberales en relación a }#*
 a. *{ que tienes actos muy- muy liberales en relación a }*

⁷ Véase Hidalgo (1997), Hidalgo y Padilla (2006) y Cabedo (2007).

⁸ Otras marcas que ayudan a la segmentación de los actos (Briz y Grupo Val.Es.Co. 2003a y Grupo Val.Es.Co. 2014) son la presencia o recuperación del verbo performativo, que señala la acción (L1: *#yo creo que- no sé↓ que tienes actos muy- muy liberales [en relación a]#*; L2: *#parece que sea lo que pienses en un momento pero→#*); la presencia de elementos fóricos, de condensación informativa, que delimita el acto que contiene el fórico del acto en el que aparece el antecedente o referente (*#lo que pasa↑ es que yo respeto mucho lo que dice la gente↓# #a mí- cada uno que haga lo que quiera yy#*); la presencia de ciertos marcadores discursivos, especialmente, de conectores reformuladores y ordenadores, así como también de algunos conectores argumentativos (*o sea, vamos; lo que pasa, es que, ...; (hay) gente que entiende→ pues un viva la virgen ¿no?# #o sea// que pasan de todo que- que- que# #pero vamos no soy nada liberal↓# #lo contrario//# #lo que pasa↑ es que yo respeto mucho lo que dice la gente↓#*). De hecho, los conectores tienen siempre como ámbito los actos, incluso, pueden llegar a convertirse en actos propiamente (A: *lo contrario*), frente a las conjunciones, cuyo ámbito es siempre el de los subactos (véase Briz y Pons 2010). Precisamente – y esto es lo que intentamos destacar –, la diferencia entre una categoría gramatical y una categoría discursiva (*conjunciones vs. marcadores discursivos*) no es la forma, sino el ámbito o dimensión a que afecta, más exactamente, el tipo de unidad afectado.

- b. { yo creo que- }
- c. { no sé↓ }

Los *subactos* son segmentos informativos divisibles, los constituyentes mínimos de los actos, los cuales son identificables por dicha informatividad. En su delimitación formal adquiere a menudo un peso muy importante el factor prosódico, en particular, la entonación.⁹

Como se ha dicho, el acto de (4) está formado por tres subactos. El subacto (4a) tiene carácter sustantivo, posee contenido proposicional, representa la mayor sustancia informativa, lleva el peso de la información y es, por tanto, el soporte de la acción (*subacto sustantivo director*); los subactos (4b) y (4c) tienen carácter adyacente, están al margen de una unidad o entre unidades o, más exactamente, poseen contorno melódico propio o se encuentran fuera del contorno melódico del subacto sustantivo. Y funcionan como modificadores en algún sentido del valor o de la fuerza ilocutiva de este; concretamente aquí funcionan como modalizadores atenuantes de la opinión enunciada.¹⁰ De ahí que antes afirmáramos que (4) es un acto de opinión atenuado.

3.2. Si se reconocen como unidades discursivas y tienen función, entonces no son cortes

Como se señalaba al principio, la planificación sobre la marcha de la conversación coloquial, género discursivo del que proceden todos los ejemplos (Briz y Grupo Val.Es.Co. 2002; Cabedo y Pons Bordería (coords.) en línea), favorece, como estamos notando, eso que se han considerado rupturas y alteraciones de la construcción en curso, aunque más acertadamente cabría decir que son planes discursivos o alteraciones del plan hasta ahí, que se realizan en segmentos de habla divisibles, en *actos* o en constituyentes menores, *subactos*, ya sean *subactos sustantivos directores* (los que representan la fuerza ilocutiva), *subactos sustantivos subordinados* o *topicalizados* (son segmentos dependientes, con sustancia léxico-semántica) o *subactos adyacentes* (segmentos dependientes, con un valor más procedimental).

Así, en la intervención de E1, que ahora reproducimos como (5):

⁹ Para la definición de *subacto*, ver Briz y Grupo Val.es.Co. (2003b: 45-52) y Grupo Val.Es.Co. (2014); especialmente, para su caracterización prosódica, Hidalgo y Padilla (2006).

¹⁰ El tipo de subacto adyacente viene dado por la función que desarrolla en el discurso, sea vinculada (a) a la modificación de la intención o del punto de vista (*subactos adyacentes modalizadores*: es el caso de algunos marcadores discursivos como *no sé, yo que sé, como todo el mundo...*), (b) a la organización y distribución del flujo de habla (*subactos adyacentes textuales*: marcadores reformuladores, ordenadores, etc., o (c) a la regulación de la relación entre los interlocutores, del contacto entre estos, (*subactos adyacentes interpersonales*: sea el caso de algunos marcadores de control del contacto: *mujer, tía, ¿entiendes?*). Véase Grupo Val.Es.Co. (2014).

(5) E1: # { *no soy nada-* } # # { no son liberales } #

la estructura # *no soy nada-* # es un acto, ya que el hablante expresa una opinión contraria a la manifestada antes por su interlocutor, valor ilocutivo que este es capaz de interpretar. Nótese que en este acto de desacuerdo está presente el yo-hablante (“no soy”) y que en el segundo acto el yo se esconde (“no son”), lo que evita responsabilidades sobre lo dicho: una reformulación y un cambio de plan despersonalizador que podría funcionar como atenuante. Luego, si el denominado “corte” tiene una función, deja de ser un corte; bastaría hablar de una unidad acto que se reformula con fines atenuadores. Téngase en cuenta que hablar de corte, significa entender que falta algo y, realmente, aquí no falta nada. Hay compleción comunicativa e interactiva.

En (6) los segmentos con los que G1 inicia su intervención, { *hombre* } { *liberal* }, son dos subactos (respectivamente, un subacto adyacente y un subacto sustantivo topicalizado), es decir, son segmentos de habla informativos que no tienen fuerza ilocutiva propia (por eso decimos que son adyacentes, subordinados o dependientes informativamente de otro segmento nuclear):

(6) G1: # { *hombre* } { *liberal* } { lo que pasa es que } { no sé } { pues/ } { tú } { a lo mejor }
 { entiendes por liberal } { pues/// } { hay gente que entiende→ } { pues un viva la virgen }
 { ¿no? } # # { o sea// } { que pasan de todo que- que- que#

El subacto adyacente apelativo *hombre* prelude de forma atenuada el desacuerdo y el subacto sustantivo topicalizado *liberal* tiene como función discursiva la de recuperar el tema del enfrentamiento y ser un trampolín para lanzar la opinión de lo que G1 entiende por liberal, frente a la del hablante anterior. En otras palabras, *hombre* posee una función dialógica, interactiva, como atenuante del desacuerdo, y *liberal* posee una función dialógica como enganche reactivo y otra de carácter monológico, como topicalizador.

En suma, si estamos de acuerdo en que tales informaciones y funciones discursivas se comunican en esos supuestos cortes sintácticos, habrá que concluir que, comunicativamente, no falta nada. Más aún, podrá afirmarse que tales segmentos se identifican como categorías de una sintaxis propia del discurso oral.

En general, la inmediatez de la construcción del mensaje, así como los contextos compartidos por los interlocutores explican muchos de estos fenómenos sintácticos coloquiales; no obstante, las causas más concretas que los provocan son diversas. Proponemos hablar no solo de causas, sino de funciones, pues conviene separar lo que sucede solo por algo de lo que sucede por algo y para algo.

3.3. Unidades de habla y residuos de habla

La segmentación del discurso nos lleva a distinguir desde un primer momento entre segmentos que constituyen unidades, actos o subactos, y tienen, por tanto,

función, y los segmentos que no son unidad y, por tanto, no desempeñan función alguna.

Compárense en (7), los segmentos cortados *no me-no me* y *quee-que* con la suspensión final de todo el acto:

- (7) G: # *no me- no me* digas tú a mí *quee- que* precisamente para enrollarse con un tío pues es/// NECESARIO *irsee* → #

En los dos primeros casos (*no me- no me; quee- que*) hablamos de residuos de habla, puesto que no es reconocible función alguna, segmentos de habla cortados por causas externas que no constituyen unidad; en cambio, todo el segmento hasta el final, suspendido, es un acto y la suspensión se entiende estratégicamente como un acto intensificado. Discursivamente, ahora no hay corte.¹¹

Es cierto, no obstante, que algunas unidades pueden aparecer cortadas sintácticamente. Es el caso de los actos de (8), (9), (10) y (11), cuyos cortes vienen producidos por los efectos de la toma de turno: del robo de turno, de la lucha por el turno o por la cooperación extrema de un interlocutor. Así, en (8), las intervención y acto de G se corta con el solapamiento y robo de turno de L.

- (8) G: # *no↓ es [que/ descubre-]* #
L: # *[no↓ es que]* tampoco es un hecho poco normal #

En (9) es G quien interrumpe y provoca el corte en la intervención y acto de L.

- (9) L: # *y la mujer en- enn-* # §
G: § *la mujer lo dejó↑/ y se fue a vivir con tres tías* #

En ambos casos son actos truncados, cortados, y dichos cortes o truncamientos de la construcción en curso no presentan ningún valor, al menos perceptible para el analista, son casuales.

En (10), E adelanta la conclusión a la que intenta llegar G. Y lo mismo hace G con la de E en (11). Tales excesos cooperativos son frecuentes en la conversación coloquial española:

- (10) G: # *hombre liberal/ lo que pasa es que no sé pues/ tú a lo mejor entiendes por liberal puess/// (hay) gente que entiende→ pues un viva la virgen ¿no?# #o sea// que pasan de todo que- que- que#* §
E: § *#tampoco es eso#*
- (11) A: # *luego observar* # §
C: § *# o sea si tienes heridos* #

Evidentemente, la intervención de G en (10) y la de A en (11) se cortan, si bien se explican perfectamente, junto a las intervenciones de E y C, como

¹¹ Véase Narbona (1988), Herrero (1997), Hidalgo y Pérez Jiménez (2004) y Pérez Jiménez (2011, 2014, 2015).

fenómenos de co-construcción del discurso; en efecto, las intervenciones de E y C colaboran en la ejecución de las acciones emprendidas por G y A, respectivamente. Son intervenciones y, a su vez, actos dialógicamente co-construidos (aunque desde otras culturas no hispánicas, antes que excesos cooperativos se juzgarían como interrupciones descorteses).

Como estamos notando, los cortes anteriores tienen que ver con la dinámica interaccional y, en concreto, con los procesos de alternancia de turnos. Nótese, en cambio, el valor intencional como mecanismo táctico para robar el turno que presenta la suspensión del subacto topicalizador (*lo que decíaa-*) y la repetición de dicho segmento en la intervención de L, en (12):

- (12) G: # { [y llegar allí y ¡hale!] } #
 L: # { [*lo que decíaa-l*] { lo que decíaa] Verónica es que→/ } { lo que le había pareció mal- } { le parecía que una tía de veintitrés años como era ella↑ } #

Claro es también el valor intencional de los segmentos en cursiva de (13) y (14), constituyentes discursivos reconocidos como subactos topicalizadores:

- (13) E: # { *pero esa gente*↑ } { ten en cuenta que esa gente↑ generalmente tampoco se lo ((espera)) } #

En (13), el subacto inicial recupera un tópico anterior sobre el que se va a añadir una explicación o matización (*pero esa gente*). Y lo mismo sucede en (14), donde el subacto *eso* recupera y lanza de nuevo la nueva información:

- (14) S: # { *eso*↑/ } { para eso no hay hora } #

En ambos casos, como elementos de co-construcción del discurso, recuperadores y relanzadores del tópico ya introducido en otra intervención anterior, son segmentos informativos, subactos. Y son subactos con un doble valor; desde un punto de vista temático-informativo, son tópicos o focos (“voy a dar mi opinión sobre esto”) y, desde un punto de vista interactivo, son enganches reactivos con la intervención de otro interlocutor (cfr. Padilla 2005 y López Serena 2012).

Permítasenos una reflexión al hilo de lo anterior. Desde algunos enfoques actuales, se explican como dislocaciones a la izquierda o como fenómenos de periferia izquierda, aunque discursivamente estas explicaciones no parecen muy acertadas. Nos preguntamos de qué se dislocan o por relación a qué se consideran periferia izquierda, pues como enganches reactivos ocupan posición inicial de intervención. La respuesta a esa pregunta es fácil: la vara de medir es de nuevo gramatical y la unidad de medida es la oración. De ahí el desacierto explicativo.

En (15), el primero de los segmentos es un acto suspendido intensificado irónico, el segundo es un subacto adyacente textual y el tercero un subacto reformulado, producto de una autocorrección que intenta a continuación precisar la información temporal:

(15) A: # { *si a nosotras nos hubieran dejao*→ } # # { *lo que pasa es que* } { *a partir* } { *a las nueve y media* } tenía que estar en casa #

Y en (16), el segmento de habla en cursiva, con valor comunicativo en sí mismo, es un acto suspendido:

(16) E: # yo estoy totalmente en contra/ # # *yo qué sé*↓ *me da mucho*→ #

En suma, existen cortes residuales, como los de (7), producto, por ejemplo, de vacilaciones del hablante, incluso actos cortados, como los de (8), (9), (10) y (11), por diferentes causas externas, relacionadas con la toma de turno, con la no predeterminación de la alternancia de turno.

Al contrario que estos, los actos de (15) y (16) son actos suspendidos, intencionalmente suspendidos. Asimismo, en el caso de (12), (13) y (14), se trata de subactos con funciones pragmáticas precisas, luego, tampoco pueden ser considerados discursivamente cortes.

4. LOS TIPOS DE ESTRUCTURAS A LAS QUE NOS ENFRENTAMOS

Las estructuras de los segmentos objeto de estudio que pueden reconocerse, a partir de este análisis preliminar sobre datos todavía escasos, son de dos tipos:

1) Un primer tipo, con *estructura* o *construcción* X-, donde el elemento afectado X- puede ser un acto (a-), un subacto (s-) o un segmento residuo de habla (r-):

a→(↑): *acto suspendido* (la suspensión constituye una estrategia, por ejemplo, de intensificación o de atenuación:¹²

(17) A: # si a nosotras nos hubieran dejao→ #

a-(/): *acto cortado* (la intención no está en el corte, ya que este se debe a causas externas, en concreto, en el ejemplo que sigue al robo de turno de E):

(18) L1: # yo creo que- no sé↓ que tienes actos muy- muy liberales [en relación a-] #

E1: # [no soy nada-] # # no son liberales#

s-(/↑→↓): *subacto* (es siempre intencional; por ejemplo, los que hemos denominado enganches interactivos, topicalizadores o focalizadores):

(19) {*El curso*-↓} {*el curso*↑} no quiero decir que no me guste↑

¹² Véase Pérez Jiménez (2011, 2014, 2015), en especial, estos dos últimos para su caracterización prosódica.

r-: *residuo de habla* (no constituye unidad y, por tanto, no desarrolla funciones comunicativas (correcciones de sonidos, de sílabas en una palabra; en general, vacilaciones de habla),¹³ no informa, ni comunica nada:

(20) *no me– no me digas tú*

2) Y un segundo tipo, con la *estructura* o *construcción* X- X, relacionado con operaciones de reformulación explicativa, matizadora, de precisión informativa, etc. (v. Pose, 2011), que presenta las siguientes formas:

a- *a* (*acto reformulado- acto reformulador*), donde el segmento reformulado es un acto, seguido de otro acto:

(21) # *no soy nada- # # no son liberales #*

s- *s* (*subacto reformulado- subacto reformulador*, con diferentes combinaciones según los tipos de subactos):

(22) { *el año pasao*↓ } { *no*↓ } *el anterior me pasó lo de la hernia*

5. LAS FUNCIONES GENERALES DE ESTAS ESTRUCTURAS

Por otra parte, una aproximación al funcionamiento de estos segmentos de habla permite identificar, al menos, dos grandes funciones relacionadas con la *formulación del discurso* y con la *modalización*, sea con *carácter monológico y/o dialógico*:

1) *Con la formulación del discurso y el modo de contar*; en concreto, con valores textuales de trabazón, progresión y precisión informativa, narrativa, focalizaciones, topicalizaciones, enganches interactivos, robos de turno. En suma, *estrategias de formulación*, como en los casos de (23) y (24), ya descritas antes como tópicos informativos, en su valor monológico, y como enganches reactivos, en su valor dialógico:

(23) E: # *pero esa gente*↑ *ten en cuenta que esa gente*↑ *generalmente tampoco se lo* ((espera))
#

(24) S: # *eso*↑/ *para eso no hay hora* #

Obsérvese ahora el valor de precisión informativa, esencialmente monológico, que explica el cambio de plan en (25):

¹³ No siempre las vacilaciones tienen carácter residual; en ocasiones, pueden desarrollar funciones comunicativas, por ejemplo, de carácter atenuador, en cuyo caso serían subactos: {*es que-*} {*es que-*} {*no-*} {*noo-*} {*a ver*↓}.

- (25) E: # yy me fui al médico↓ # # pero es que al final me miraron las placas↑/ # # estabaa–
eso que te levantas por las mañanas↑ y dices *jjo(d)er qué pocas ganas de levantarme de la
cama!!! # # o sea no tengo– ni tiene nada sentido #*

La continua inclusión de paréntesis valorativos, explicativos, de incisos¹⁴ altera, asimismo, el habla en curso y provoca una parcelación sintáctica característica de estos discursos orales coloquiales. Muy productivo es este fenómeno en el caso, por ejemplo, de los relatos coloquiales, como puede verse en (26):

- (26) [C y P repasan un álbum de fotos y una de esas fotos le hace recordar a C una historia sobre un concurso de belleza organizado por la revista *Clima* al que esta hablante-narradora pensó presentarse]
]
C: esta/ esta esta de aquí tiene historia/ esto era cuando el concurso En Pos de Fama↑///
*y había una revista↑/ y aún tengo yo↑ si no las he tiraol/ que no las debo haber tiraol/ que se
titulaba↑/ se llamaba Clima/ y/ en la portada/ salía↑// en grande↑/ una cara/ de– d’una
chica de las de Valencia↑/ de las guapas// y yo↑/ ni corta ni perezosa↑/ te habías de
hacer una foto/ en este↓* que no sé quién es/ porque no sé si está por ahí el
nombre/ [del fotógrafo=]
P: [°(estará detrás)°]
C: = o estará detrás/ con el sello ese que ponen/ probablemente/ no/ es igual↓*

* Se refiere a un fotógrafo de estudio de aquella época

Cuando se cuenta una historia a alguien ha de combinarse de manera natural el tiempo de la narración con el de la conversación, por lo que no ha de extrañar que ambos tiempos se entremezclen en la intervención del mismo hablante-narrador y que provoquen esos aparentes cortes: (*y había una revista*) (*y aún tengo yo↑ si no las he tiraol/ que no las debo haber tiraol*). El hablante sigue presentando el tema del relato que va a contar, si bien antes de continuar, entiende necesario introducir un inciso. De este modo, los tiempos pasado y presente de la narración se combinan en la conversación.

En el interior del relato anterior no podría afirmarse que el segmento { *y yo* } aparece cortado en la intervención de C (*y yo↑/ ni corta ni perezosa↑/ te habías de hacer una foto/ en este↓*), ya que con frecuencia la aparición de un pronombre sujeto de la enunciación es un mecanismo que el hablante utiliza para introducir las intervenciones de los personajes-protagonistas de la historia.

2) *Con la modalización*, con el mayor o menor grado de fuerza ilocutiva. En suma, *estrategias de modalización* atenuadoras o intensificadoras.¹⁵

¹⁴ A estos incisos aluden Bedmar y Pose (2007).

¹⁵ Estas consideraciones han sido posibles gracias a los análisis realizados en el marco de los proyectos Es.Var.Atenuación (FFI2013-40905-P), “La atenuación pragmática en el español hablado: su variación diafásica y diatópica”, y Es.Vag.Atenuación (FFI2016-75249-P), “La atenuación pragmática en su variación genérica”, ambos financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad de España.

En (27), el acto suspendido de E evita responsabilidades sobre lo expresado y previene así el posible conflicto con el interlocutor al emitir una opinión contraria a la de este. Es un acto atenuado gracias a la suspensión:¹⁶

(27) E: # yo estoy totalmente en contra/ # # yo qué sé↓ me da mucho→ #

Y en (28), G parece que aumenta la certeza de lo dicho. Es, por tanto, un intensificador, que el hablante utiliza para reafirmarse en lo dicho (*auto-reafirmativo*), sin dejar opciones (Briz 2017a y 2017b):

(28) G: # tú por lógica dices bueno ESO NO–NO LO VOY A HACER YO↓ # # pero si ellos te dicen que tiene que ser así→ #

Y en (29) son varios subactos atenuantes –partículas discursivas desde el punto de su categoría pragmática¹⁷ los que aparecen combinados { *lo que pasa es que* } { *no sé* } { *pues/* } y no cortados. Del mismo modo, la despersonalización atenuadora como función impide hablar de corte entre *tú* y *hay gente*:

(29) G1: { *lo que pasa es que* } { *no sé* } { *pues/* } { *tú* } { *a lo mejor* } { *entiendes por liberal* } { *pues///* } { *hay gente que entiende*→ *pues un viva la virgen* } {¿no? } #

6. CONCLUSIÓN

Este análisis ha intentado poner de relieve, por un lado, las deficiencias a la hora de describir y explicar lo que de forma general se consideran cortes sintácticos en lo oral coloquial, muchos de los cuales no lo son desde el punto de vista discursivo y comunicativo. Además, apunta, metodológica y teóricamente, a la necesidad de enfrentarse al discurso oral desde una perspectiva discursiva y pragmática, y rechaza, por tanto, que la oración, como unidad gramatical, pueda ser la unidad de la que se parta para explicar los segmentos de habla analizados.

Con un sistema de unidades como el propuesto por el grupo de investigación Val.Es.Co. (Grupo Val.Es.Co. 2014) puede segmentarse el discurso oral, identificando sus unidades y las relaciones entre estas y, en consecuencia, se pueden delimitar, describir y explicar las construcciones sintácticas coloquiales y, en concreto, los no siempre bien llamados cortes en la construcción.

Si en la segmentación del discurso, los segmentos de habla objeto de estudio se identifican como actos o como subactos, como unidades, entonces es que tienen función (más exactamente, las relaciones entre estas unidades determinan su función). Si tienen función, son comunicativamente completos. Y muchos de estos, como se ha señalado, tampoco pueden ser considerados cortes sintácticos,

¹⁶ Véanse especialmente las páginas 31 y 45 del trabajo Albelda *et al.* (2014).

¹⁷ Estas funciones atenuantes aparecen documentadas ya en los diccionarios de marcadores; ver, por ejemplo, Briz, Pons y Portolés (2008).

al menos desde una perspectiva o consideración discursiva de la sintaxis (Narbona 1988; Briz 1998 y 2011).

El peso de la tradición escrita en las gramáticas y en los gramáticos es tal que, incluso, a nosotros, que partimos de lo oral y de la asunción de que el discurso de la inmediatez, de lo coloquial, es construccionalmente distinto del discurso de la no inmediatez o formal, nos cuesta no seguir llamando cortes a esos segmentos de habla analizados. A pesar de ello, insistimos en que nos parece un error de partida, pues muchos de esos segmentos son unidades discursivas, actos o subactos, y, por tanto, desarrollan funciones comunicativas.

La formulación del discurso y la modalización son algunas actividades estratégicas (intencionales) que explican su funcionamiento en el ámbito monológico y/ o dialógico.

Es cierto que, fuera de esta actividad estratégica (intencional), quedan algunos segmentos de habla cortados residuales, que tienen que ver con la formulación inmediata del discurso, pero no son intencionales, ya que son causas externas las que los provocan¹⁸. La escasa destreza lingüística de un hablante o el robo de turno son algunas de estas causas externas. Tales cortes podrían denominarse o reconocerse como *residuos de habla*, en tanto material oral resultante de la “descomposición o destrucción” (usando términos que aparecen en la definición académica de la palabra “residuo”, en su segunda acepción) de una construcción, que responde a una causa, pero no a una intención (función). El término *reinicio*, que a veces se ha utilizado (también nosotros) puede llevar a malentendidos, pues toda reformulación podría considerarse en sentido estricto como un re-inicio (vuelta al inicio, nuevo comienzo).

Puesto que este es solo un análisis preliminar, quedémonos con la idea de que, para analizar lo oral conversacional, es necesario el soporte de una teoría de unidades. De paso, ello nos permitirá relajar nuestra dependencia escriturista y abrirá nuestra mente gramatical hacia la dimensión del discurso oral.

Signos y convenciones de transcripción (sistema de transcripción Val.Es.Co.)

:	Emisión de un interlocutor
?	Interlocutor no reconocido.
§	Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos emisiones de distintos interlocutores.
=	Mantenimiento del turno de un participante en un solapamiento.
[Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.
]	Final del habla simultánea.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
/	Pausa corta, inferior al medio segundo.
//	Pausa entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo o más.

¹⁸ Reinicios los denomina M. Pérez Jiménez (2014), siguiendo las convenciones del grupo Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co. 2002).

(5")	Silencio (lapso o intervalo) de 5 segundos; se indica el nº de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.
↑	Entonación ascendente.
↓	Entonación descendente.
→	Entonación mantenida o suspendida.
Cou	Los nombres propios, apodos, siglas y marcas, excepto las convertidas en "palabras-marca" de uso general, aparecen con la letra inicial en mayúscula.
PESADO	Pronunciación marcada o enfática (dos o más letras mayúsculas).
pe sa do	Pronunciación silabeada.
(())	Fragmento indescifrable.
((siempre))	Transcripción dudosa.
((...))	Interrupciones de la grabación o de la transcripción.
(en)tonces	Reconstrucción de una unidad léxica que se ha pronunciado incompleta, cuando pueda perturbar la comprensión.
pa'l	Fenómenos de fonética sintáctica entre palabras, especialmente marcados.
°()°	Fragmento pronunciado con una intensidad baja o próxima al susurro.
h	Aspiración de "s" implosiva.

(RISAS, TOSES

GRITOS...) Aparecen al margen de los enunciados. En el caso de las risas, si son simultáneas a lo dicho, se transcribe el enunciado y en nota al pie se indica "entre risas".

aa Alargamientos vocálicos.

nn Alargamientos consonánticos.

¿i !? Interrogaciones exclamativas.

¿? Interrogaciones. También para los apéndices del tipo "¿no?, ¿eh?, ¿sabes?"

¡! Exclamaciones.

és que se pareix a mosatros: Fragmento de conversación en valenciano. Se acompaña de una nota donde se traduce su contenido al castellano.

Letra cursiva: Reproducción e imitación de emisiones. Estilo directo, característico de los denominados relatos conversacionales (aunque en este trabajo, por cuestiones de edición, se ha usado también la cursiva para marcar el fenómeno que en concreto se está analizando).

Notas a pie de página: Anotaciones pragmáticas que ofrecen información sobre las circunstancias de la enunciación. Rasgos complementarios del canal verbal. Añaden informaciones necesarias para la correcta interpretación de determinadas palabras (la correspondencia extranjera de la palabra transcrita en el texto de acuerdo con la pronunciación real, siglas, marcas, etc.), enunciados o secuencias del texto (p. e., los irónicos), de algunas onomatopeyas, etc.

Sangrados a la derecha: Escisiones conversacionales

* Las incorrecciones gramaticales (fónicas, morfosintácticas y léxicas) no aparecen marcadas por lo general. Así pues, según el usuario del corpus (p. e., si este es utilizado por un estudiante de español como segunda lengua), puede ser recomendable el soporte explicativo del profesor.

* Los antropónimos y topónimos no se corresponden por lo general con los reales.

Marcación para el análisis de unidades

La unidad acto.

{ } La unidad subacto.

P1 Primera intervención de un interlocutor identificado como A.

P2 Segunda intervención de un interlocutor identificado como A.

1P Primer turno de la conversación ocupado por la intervención de P

2L Segundo turno de la conversación ocupado por la intervención de L.

1P1 Primer turno de la conversación ocupado por la primera intervención de P.

2L1	Segundo turno de la conversación ocupado por la primera intervención de L. Se marca, asimismo, que entre 1P1 y 2L1 existe alternancia de turno.
Ii	Intervención iniciativa, que intenta provocar o provoca habla posterior.
Ir	Intervención reactiva, que reacciona a un inicio.
Ir-i	Intervención reactivo-iniciativa, que reacciona a la vez que provoca habla posterior.
Ic	Intercambio.
Ii iD	Intervención iniciativa, marca de inicio de un diálogo o secuencia dialógica.
Ir cD	Intervención reactiva, marca de cierre de un diálogo o secuencia dialógica.
Espacio entre líneas	Comienzo o final de un diálogo
Espacio entre líneas y sangrado	
a la derecha:	Diálogo lateral

BIBLIOGRAFÍA

- ALBELDA, M., BRIZ, A., CESTERO MANCERA, A. M., KOTWICA, D. y VILLALBA, C. (2014), “Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español (Es.Por.Atenuación)”, *Oralia*, 17, 7-62.
- BEDMAR GÓMEZ, M. J. y F. POSE FUREST (2007), “Sobre análisis del discurso y sintaxis de la comunicación. A propósito del estudio de las estructuras truncadas en el corpus PRESEEA-GRANADA”, en *Las hablas andaluzas y la lengua española*, Moya Corral, J. A. y Sosinski, M. (eds.), Granada, Editorial Universidad de Granada, 137-167.
- BRIZ, A. (1998), *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*, Barcelona, Ariel.
- BRIZ, A. (2010), “El registro como centro de la variedad situacional. Esbozo de la propuesta del grupo Val.Es.Co. sobre las variedades diafásicas”, en *Perspectivas dialógicas en estudios del lenguaje*, Fonte Zarabozo, I. y Rodríguez Alfano, L. (coords), México, Editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- BRIZ, A. (2011), “La subordinación sintáctica desde una teoría de unidades del discurso: el caso de las llamadas causales de la enunciación”, en *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*, Bustos Tovar, J. J., Cano-Aguilar, R., Méndez García de Paredes, E. y López Serena, A. (coords), Universidad de Sevilla, Servicio de publicaciones, vol. I, 137-154.
- BRIZ, A. (2017a), “Una propuesta funcional para el análisis de la estrategia pragmática intensificadora en la conversación coloquial”, en *Atenuación e intensificación en géneros discursivos*, Albelda, M. y Mihatsch, W. (eds.), Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 43-67
- BRIZ, A. (2017b), “Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial”, *Boletín de filología (Chile)*, Tomo LII, 2, 37-58 .
- BRIZ, A. y GRUPO VAL.ES.CO. (2002), *Corpus de conversaciones coloquiales*, Madrid, Arco-Libros.
- BRIZ, A. y GRUPO VAL.ES.CO. (2003a), “Las unidades de la conversación: *el acto*”, en *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Girón Alconchel, J. L., Iglesias Recuero, S., Herrero Ruiz de Loizaga, F. y Narbona, A. (eds.), vol. II, Madrid, Universidad Complutense, 953-968.

- BRIZ, A. y GRUPO VAL.ES.CO. (2003b), "Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial", *Oralia*, 6, 7-61.
- BRIZ, A., PONS, S. y PORTOLÉS, J. (coords.) (2008), *Diccionario de partículas discursivas del español* [en línea]. Valencia: Departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia. Disponible en: <www.dpde.es>.
- BRIZ, A. y PONS, S. (2010), "Unidades, marcadores discursivos y posición», en *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Loureda, Ó. y Acín, E. (coords.), Madrid, Arco Libros, 327-358.
- CABEDO, A. (2007), "Marcas prosódicas del registro coloquial en la conversación", *Cauce*, 41-56.
- CABEDO, A. y PONS BORDERÍA, S. (coords.), *Corpus Valesco 2.0* [en línea]. Valencia: Departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia. Disponible en: <www.valesco.es>.
- CHAFE, W. (1993), "Prosodic and Functional Units of Language", en *Transcription and coding in discourse research*, Edwards, J. A. y Lampert, M. D. (eds.), New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates.
- CORTES, L. y CAMACHO, M. M. (2005), *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*, Madrid, Arco Libros.
- CRESTI, E. (2005), "Enunciato e frase: teoria e verifiche empiriche", en *Italia Linguistica: discorsi di scritto e di parlato. Scritti in onore di Giovanni Nencioni*, Biffi, M., Calabrese, O. y Salibra, L. (eds.), Siena, Prolagon, 249-260.
- FERRARI, A. (2003), *Le ragioni del testo: aspetti morfosintattici e interpuntivi dell'italiano contemporáneo*, Firenze, Accademia della Crusca.
- FERRARI, A. (2008), *L'interfaccia lingua-testo: natura e funzioni dell'articolazione informativa dell'enunciato*, Alessandria, Edizioni dell'Orso.
- GRUPO VAL.ES.CO. (2014), "Las unidades del discurso oral", *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 13-73.
- HERRERO, G. (1997), "La importancia del concepto de enunciado en la investigación del español coloquial: a propósito de enunciados suspendidos", en *Pragmática y gramática del español hablado. El español coloquial*, Briz, A., Gómez Molina, J. R., Martínez Alcalde, M. J. y Grupo Val.Es.Co. (eds.), Zaragoza, Pórtico, 109-126.
- HIDALGO, A. y PÉREZ GIMÉNEZ, M. (2004), "De la sintaxis a la pragmasintaxis: problemas del análisis sintáctico en el discurso oral espontáneo", *Cauce*, 27, 221-246.
- HIDALGO, A. y PADILLA, X. (1997), "Bases para el análisis de las unidades menores del discurso oral: los subactos", *Oralia*, 9, 109-139.
- HIDALGO, A. (1997), *Entonación coloquial. Función demarcativa y Unidades de habla*, Valencia, Universitat de València.
- LÓPEZ SERENA, A. (2007), "El concepto de 'español coloquial': vacilación terminológica e indefinición del objeto de estudio", *Oralia*, 10, 167-191.
- LÓPEZ SERENA, A. (2012), "En los márgenes de la estructura informativa: la posición inicial de enunciado como 'base'", *Lingüística Española Actual*, XXXIV, 2, 303-337.
- MOREL, M. A. y RIALLAND, A. (1992), "Emboîtement, autonomies, ruptures dans l'intonation française", *Travaux Linguistiques du CERLICO*, 5, 221-243.
- NARBONA, A. (1998), "Sintaxis coloquial: problemas y métodos", *Lingüística Española Actual*, X, 1, 81-106
- OCHS, E. (1979), "Planned and unplanned discourse", en *Syntax and Semantics.*, Cole, P. y Morgan, J. L. (eds.), New York, Academic Press, 12, 51-80.

- OESTERREICHER, W. (1996), “Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología”, en *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Kostchi, T., Oesterreicher, W. y Zimmermann, K. (eds.), Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 317-340.
- PADILLA, X. (2005), *Pragmática del orden del palabras*, Universidad de Alicante.
- PÉREZ GIMÉNEZ, M. (2011), *Aproximación a la didáctica de la sintaxis coloquial en Bachillerato: el estudio de las construcciones incompletas*, Universidad de Valencia [tesis doctoral].
- PÉREZ JIMÉNEZ, M. (2014), “Hacia una caracterización pragmaprosódica de las construcciones “incompletas”; Actos suspendidos, Actos truncados y reinicios”, en *La fonética como ámbito interdisciplinar. Estudios de fonopragmática, fonética aplicada y otras interfaces*, Hidalgo, A., Hernández Sacristán, C. y Cantero F.J., (eds.), Anejo de *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics*, 19, 223-243.
- PÉREZ JIMÉNEZ, M. (2015), “Las construcciones suspendidas o actos suspendidos”, *Oralia*, 8, 213-234.
- PONS BORDERÍA, S. (2014), *Discourse Segmentation in Romance Languages*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- POSE FUREST, F. (2011), *Categorización de los cortes sintácticos en la entrevista semidirigida. Aproximación sociolingüística (estudio de los materiales del corpus PRESEEA-Granada)*, Universidad de Granada [tesis doctoral].
- POSE FUREST, F. (2015), “Actos truncados estratégicos”, *Oralia*, 18, 259-280.
- ROULET, E., FILLIETAZ, L. y GROBET, A. (2001), *Un modèle et un instrument d'analyse de l'organisation du discours*, Berna, Peter Lang.
- SACKS, H., SCHEGLOFF, E. y JEFFERSON, G. (1974), “A Symplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation”, *Language*, 50, 4, 696-735.
- SINCLAIR, J. y COULTHARD, M. (1992), “Towards an analysis of discourse”, en *Advances in spoken discourse analysis*, Coulthard, M. (ed.), London/New York, Routledge, 1-35.



Llevat que s'hi indiqui el contrari, els continguts d'aquesta revista estan subjectes a la llicència de Creative Commons: Reconeixement 3.0 Espanya.